

# Ganar la vida

*Inspirada en las palabras de Jesús:*

"Quien pierda su vida por mí y por el Evangelio la encontrará"

Autor: smdani

Intro:

*¿Quieres vivir?*

*¡Escúchame!*

Hace tiempo que te hablo, pero tú no me escuchas,  
las palabras de mi boca tu las llamas caducas.

Un mensaje me dieron que mi vida cambio,  
mi lenguaje hoy es el tuyo, y te lo canto en hip hop.

. Hace años yo vivía como un joven cualquiera,  
mis estudios, mis colegas, y mis noches de fiesta.  
Muy feliz yo me sentía si tres copas bebía,  
más por dentro el vacío crecía y crecía.

Cuando sólo yo estaba venían las dudas...

¿Qué hago con mi vida?

No le veo salida,

no le veo futuro,

vivo sin alegría,

e instalado en la apatía, buscando respuestas,  
mis colegas me decían: no me seas aguafiestas.

(HEY HO)

Tirado en el sofá, me pasaba las tardes

tragando bazofia

cambiando canales...

y así, sin darme cuenta perdía la vida,

dormía la conciencia,

y poco a poco me moría.

En clase preguntaba sobre el sentido de esta vida,  
pocos profes respondían, más muchos me eludían.

Cada año era lo mismo: mates, biología,  
física, lenguaje y una cutre filosofía,  
Religión era mi clase, pues en ella me escuchaban,  
mientras que en el resto sólo examinaban.

El profe respondía,  
era alguien que vivía,  
de la muerte y la apatía,  
él rescataba mi vida.

Cuanto más me interesaba,  
más adentro yo sentía  
la presencia de una vida  
nueva que no era la mía.

*Nueva que no era la mía*  
(HEY HO)

Los viernes a mediodía,  
me escapa de mi grupo  
e iba a la capilla a vivir la eucaristía.  
Pues yo sentía que así crecía  
la presencia de una vida  
nueva que no era la mía.

Era jueves de mañana cuando en religión,  
al acabar la clase mi profe me citó.  
Al principio yo pensé que me esperaba un follón,  
alguna clase de castigo o de llamada de atención.

Con sonrisa y amistad su mirada en mí fijo  
en mis ojos de crío que buscaban sentido,  
que lloraban de noche  
y que pedían cariño.  
Él sabía que buscaba las respuestas de la vida,  
pues preguntas yo lanzaba,  
y con nada me conformaba.  
De su boca no salieron los reproches comunes,  
ni argumentos banales, ni cuentos azules.

Una invitación,  
el me lanzó:  
conocer su vida,  
amar a María,  
y seguir a Cristo el hijo de Dios.

Poco a poco alucinado del susto me reponía,  
y aunque agradecido  
yo por dentro de me reía.  
¿Cómo será eso? ¿Yo ser marianista?  
Eso me suena a monje y a privarme de las tías.

(HEY HO)

Al día siguiente, viernes mediodía  
como de costumbre, acudí a la eucaristía.  
Las palabras de mi profe resonaban en mí,  
cuando en el pan partido a Cristo reconocí.

La Verdad sentía que de ese pan nacía,  
pero me daba miedo entregar la vida.  
Entonces escuché la palabra de Jesús,  
abriendo yo mi alma él entro como una luz:

“De que te sirve hermano ganar el mundo entero  
si pierdes la vida si no tienes alegría.  
Si tienes sed, no bebas mentiras,  
bebe de mi fuente y ganarás la vida”.